



Consejo Económico y Social

Distr. limitada
11 de marzo de 2010
Español
Original: inglés

Comisión de Estupefacientes

53º período de sesiones

Viena, 8 a 12 de marzo de 2010

Proyecto de informe

Relator: Koffi Hypolite **Yéboué** (Côte d'Ivoire)

Adición

Seguimiento de la Declaración política y el Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas

1. En su sexta sesión, celebrada el 10 de marzo de 2010, la Comisión examinó el tema 4 del programa, titulado “Seguimiento de la Declaración política y el Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas”.
2. El Oficial Encargado de la División para Asuntos de Tratados de la UNODC hizo una declaración introductoria. Hizo también una declaración el Director Ejecutivo del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).
3. Hicieron declaraciones los representantes del Uruguay, el Perú, España, la India, la Argentina, el Pakistán, Cuba, la República Bolivariana de Venezuela, la República de Moldova (en nombre de la Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico), Colombia, los Estados Unidos, la Federación de Rusia y la República Democrática Popular Lao.
4. También hicieron declaraciones los observadores del Japón, Sudáfrica, Burkina Faso y México.
5. Los observadores de la Soberana Orden Militar de Malta, la Fundación Beckley, (también en nombre de la Sociedad Internacional del SIDA), y la Fundación Mentor (en nombre del Comité de estupefacientes de las organizaciones no gubernamentales con sede en Viena).



6. Varios oradores celebraron y apoyaron la aprobación de la Declaración política y el Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas¹, aprobados durante la serie de sesiones de alto nivel del 52º período de sesiones de la Comisión, y reafirmados por la Asamblea General en su resolución 64/182. Se observó que en la Declaración política y el Plan de Acción se había mantenido un enfoque integral y equilibrado de la reducción de la oferta y la demanda de drogas y se había reflejado el principio de la responsabilidad compartida. Algunos representantes señalaron que el problema mundial de las drogas socavaba el desarrollo sostenible, la estabilidad política y la existencia de instituciones democráticas. Un orador señaló que no se habían cumplido todos los objetivos de la Declaración política aprobada por la Asamblea General en su vigésimo período extraordinario de sesiones², celebrado en 1998, y que era muy grave la amenaza planteada por el opio procedente del Afganistán. Se debería obtener apoyo, incluso financiero, para hacer frente a ese problema.

7. Se señaló que en la Declaración política y el Plan de Acción se había reconocido que los tres tratados de fiscalización internacional de drogas seguían siendo un marco jurídico internacional para la fiscalización de drogas y la cooperación internacional. A juicio de algunos oradores, para hacer frente al problema mundial de las drogas también eran importantes otros instrumentos internacionales, como la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional³ y la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción⁴.

8. Algunos oradores señalaron también que, en consonancia con la Declaración política y el Plan de Acción, las estrategias de reducción de la oferta y la demanda deberían tener en cuenta aspectos socioeconómicos, sanitarios y educativos, así como el respeto de los derechos humanos.

9. Varios oradores indicaron que para todos los países seguían siendo considerables las repercusiones del problema mundial de las drogas en los aspectos sociales, económicos, sanitarios, políticos y de gobernanza de las sociedades. Esta situación determinaba que los Estados Miembros tuvieran la obligación de seguir invirtiendo en las actividades de fiscalización de drogas y la de adoptar otras medidas en los años venideros.

10. Un orador observó que la Comisión debería ajustar sus métodos de trabajo con arreglo a la Declaración política y el Plan de Acción. A ese respecto, se debería estudiar la posibilidad de dedicar el debate temático de cada período de sesiones a una parte o sección previamente convenida de la Declaración política y el Plan de Acción, a fin de que el examen de ese tema elegido fuese el elemento central de la labor de la Comisión durante ese período de sesiones. Además, se podría alentar a los Estados Miembros a que presentaran proyectos de resolución relativos a la parte o sección escogidas de la Declaración política y el Plan de Acción. Ese orador indicó que presentaría propuestas en relación con el programa provisional del 54º período de sesiones de la Comisión. Otro orador estuvo de acuerdo con esa propuesta y señaló también la necesidad de que los Estados Miembros se adhirieran a los

¹ A/64/92-E/2009/98, secc. II.A.

² Resolución S-20/2 de la Asamblea General, anexo.

³ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 2225, núm. 39574.

⁴ *Ibid.*, vol. 2349, núm. 42146.

compromisos y los plazos fijados en la Declaración política y el Plan de Acción. Se debería asignar prioridad al examen quinquenal de los asuntos abordados en la serie de sesiones de alto nivel, como se ha venido haciendo en el seguimiento de otras cumbres importantes de las Naciones Unidas.

11. Algunos oradores subrayaron el nexo entre el tráfico de drogas ilícitas y otras actividades delictivas, como el tráfico ilícito de armas de fuego y precursores, la fabricación de drogas sintéticas, el blanqueo de dinero, la corrupción y la financiación del terrorismo.

12. Un orador destacó los posibles daños colaterales de la penalización en el marco del sistema actual de fiscalización internacional de drogas, y exhortó a que se aplicaran criterios de proporcionalidad al determinar las sanciones. Se debería celebrar un debate internacional sobre los complejos aspectos sociales y culturales del fenómeno de las drogas, en el que se escucharan todas las opiniones sin prejuicios ni discriminación. Otro orador señaló que no se debería transformar el fenómeno de las drogas en un problema de seguridad (es decir, debería evitarse tratarlo como una cuestión de seguridad). Refiriéndose a la 6277ª sesión del Consejo de Seguridad celebrada el 24 de febrero de 2010, en la que el Consejo examinó la cuestión del tráfico de drogas como amenaza a la paz y la seguridad internacionales, el orador observó que esa cuestión debería examinarse más bien en foros multilaterales competentes como la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y la Comisión de Estupefacientes.

13. Varios oradores señalaron la necesidad de mejorar la reunión de datos y la investigación.

14. Varios oradores informaron sobre la legislación nacional relativa a la fiscalización de drogas que habían promulgado sus gobiernos respectivos, así como sobre las estrategias o planes de acción nacionales de fiscalización de drogas en que se promovía un enfoque multidisciplinario y equilibrado. Varios oradores informaron también sobre los avances en la lucha contra el tráfico de drogas y el blanqueo de dinero.

15. Varios oradores informaron sobre las medidas adoptadas por sus gobiernos en la esfera de la reducción de la demanda, como programas de prevención, tratamiento, rehabilitación y reinserción social.

16. Otros oradores subrayaron el problema del aumento del consumo de algunas drogas y la proliferación de sustancias nuevas, como las drogas y los cannabinoides sintéticos y las plantas de cannabis ricas en tetrahidrocannabinol, así como el consumo cada vez más frecuente de sustancias no sujetas a fiscalización internacional.

17. Con respecto a la reducción de la oferta, varios oradores informaron sobre incautaciones de drogas ilícitas y destacaron la importancia de la cooperación internacional para combatir el tráfico de drogas. Además, hicieron alusión a los acuerdos sobre extradición y asistencia judicial recíproca, el intercambio de información y prácticas óptimas en materia de represión y la realización de investigaciones conjuntas. Varios oradores subrayaron la importancia de la cooperación, y observaron que la Iniciativa Triangular, el Pacto de París y otras iniciativas regionales, entre ellas la Estrategia Arco Iris y las reuniones de los órganos subsidiarios de la Comisión, como la 19ª Reunión de Jefes de los Organismos Nacionales Encargados de Combatir el Tráfico Ilícito de Drogas, América Latina y el Caribe, celebrada en 2009 y a la

que asistieron representantes de diez Estados de África occidental, eran mecanismos eficaces para promover y facilitar la cooperación regional e interregional. Algunos oradores informaron sobre iniciativas de desarrollo alternativo para reducir los cultivos ilícitos en sus países.

18. Varios oradores señalaron especialmente a la atención los estimulantes de tipo anfetamínico y los esfuerzos realizados para prevenir la desviación de precursores utilizados para su fabricación ilícita, como el sistema electrónico de intercambio de notificaciones previas a la exportación (PEN *Online*) de la JIFE.

19. Varios Estados Miembros agradecieron la asistencia prestada por la UNODC, incluida la de su Oficina Regional para el África meridional.

20. Varios oradores acogieron con beneplácito la creación del grupo de trabajo sobre gobernanza y finanzas y expresaron la esperanza de que su labor de fondo permitiera a la Oficina cumplir las funciones previstas en su mandato.
